



Legislatura de la Provincia de Río Negro

FUNDAMENTOS

Miguel Esteban Hesayne, obispo católico emérito de la Diócesis de Viedma, nació el 26 de diciembre de 1922 en la ciudad de Azul, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Ordenado sacerdote a los veintiséis años el 12 de diciembre de 1948, ejerció como profesor de Literatura y Latín en el Seminario Diocesano de Azul, más tarde Rector.

Fue destinado como cura párroco en Tapalqué, 25 de Mayo, Lamadrid y Las Flores en la Provincia de Buenos Aires hasta que fue designado por quince años como capellán auxiliar no militar en el Regimiento de Azul y en la Base Naval Azopardo.

En tiempos del Concilio Vaticano II cursó estudios de Teología Pastoral en la Universidad de Lille, en Francia, y de Eclesiología con el teólogo Ives Congar en París.

Fue elegido como obispo de Viedma, Provincia de Río Negro, el 5 de abril de 1975, y recibió la plenitud del sacerdocio en el Orden Episcopal el 4 de junio, e instalándose el 8 de julio del mismo año, a sus 52 años.

A los pocos meses de comenzar a ejercer su cátedra pastoral en la Diócesis de Viedma, le tocó un tiempo crítico: la dictadura militar del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional surgida el 24 de marzo de 1976.

Dentro de éste contexto, se constituyó en una de las pocas voces "atrevidas y valientes" que se encargó de denunciar, demandar y advertir sobre los aberrantes hechos, abusos y crímenes que ocurrían; y se levantó en defensa de los pobres y de los derechos humanos, enfrentándose a la dictadura militar desde el lugar del profeta en un momento en que la palabra podía ser castigada con la muerte.

Desde aquellos momentos, sumido en su coherencia, acompañó a las madres que vencían el miedo para clamar por sus hijos desaparecidos, escoltándolas con su compromiso y bandera de lucha por la aparición con vida de los mismos. En aquellos días, se lo recuerda recorriendo los fríos despachos de muchos "representantes" del régimen en su persistente afán de torcer y "tapar" nuestra trágica historia.



Legislatura de la Provincia de Río Negro

Entonces, aun cuando esto lo llevó a igualmente enfrentarse con muchos de los miembros de la jerarquía católica argentina, en medio de una "Iglesia que optaba por el Silencio", dirigió su servicio episcopal a la actividad y el compromiso concretos, no sólo mediante la denuncia sino con la acción y la gestión directa ante los Cuerpos de Ejército y de las otras fuerzas regulares del gobierno de facto a favor de la aparición con vida de ciudadanos de su diócesis detenidos irregularmente; algunos, más tarde desaparecidos.

Tras enviar varias cartas privadas a los responsables de las Juntas Militares - al ex general Videla, al ex general Harguindeguy, al ex general Viola - y no obtener una respuesta acorde al tema de la violencia, de las torturas, a las graves violaciones a los derechos humanos, a las desapariciones, decidió hacerlas abiertas y públicas antes de recibir varias amenazas concretas de muerte: en 1976, luego del asesinato (enmascarado como un siniestro de tránsito por una "fuerza de tareas militar") del Obispo de La Rioja Monseñor Enrique Angelelli; en 1981, en ocasión de acompañar al Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, fundador del Servicio de Paz y justicia (SERPAJ) en una recorrida por la diócesis.

En uno de sus recientes escritos, expresaba el testimonio del martirio del obispo Angelelli: "Hace 30 años que quienes lo mataron logran, todavía, matar su muerte, no obstante el clamor popular al que me uno, proclama ¡¡¡el Obispo Mártir!!!"

En aquellos años enfrentó al Terrorismo de Estado y a la Doctrina de la Seguridad Nacional en sintonía con los obispos Jorge Novak y Jaime de Nevares desde los Organismos de Derechos Humanos, especialmente desde la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH).

Al tiempo que como obispo integraba la CEA (Conferencia Episcopal Argentina) colaboraba como columnista en la revista Paz y Justicia dirigida por Adolfo Pérez Esquivel, y concedía numerosos reportajes a la vez que promovía y firmaba solicitadas en los medios de la época junto a personas de la política y la cultura.

El 2 de agosto de 1985 se presentó a declarar en su condición de obispo católico en el Juicio a las Juntas, haciéndolo por más de una hora con argumentos contundentes acerca del Terrorismo de Estado y la desaparición forzada de personas en un testimonio histórico, coherente y conmovedoramente cristiano en tanto pastor y ciudadano.



Legislatura de la Provincia de Río Negro

Como parte de un documento elaborado por el equipo de Pastoral Social del obispado neuquino, y en el marco del juicio que se realizó al ex capellán de la Policía Cristian Von Wernich, expresaban una autocrítica del papel de la Iglesia durante la dictadura militar.."Con dolor no podemos dejar de reconocer que, si bien no toda la jerarquía fue sorda al sufrimiento de tantos hermanos, no toda la Iglesia asumió esta actitud imprescindible para ser coherentes con lo que creemos y predicamos"- indicando el compromiso de obispos como Jaime De Nevares, Miguel Hesayne, Jorge Novak, Enrique Angelelli, Ponce de León y otros sacerdotes y laicos-.

En una de las entrevistas mas recientes, en referencia al Golpe de Estado que vivió nuestro país, señalaba en un mensaje a la sociedad:" Lo que debemos hacer es no olvidar. La memoria es necesaria. Pero es importante no anclarnos en la memoria. Porque la violación de los derechos humanos no es simplemente por la tortura y las desapariciones. Me he encontrado en los años `90 con una nueva cara de toda esa situación que es la injusticia social. Por eso lo importante es no olvidar que la gama de los derechos humanos es muy amplia: abarca a todo aquello que necesita el hombre para vivir en dignidad .Lo ideal es hacer como el automovilista, que sin espejo retrovisor no puede manejar, pero sólo le da un vistazo cada tanto y el resto del tiempo mira hacia adelante".

En tiempos de democracia, Hesayne tampoco se llamó a silencio. Por el contrario, elevó con fervor las banderas de oposición y resistencia a las "ideologías neoliberales" que solo generan marginados y mayor pobreza. Por ejemplo decía: "Cuando no hay justicia social, no hay democracia; por lo que un buen cristiano debe abrir el corazón y el bolsillo para compartir".

El autentico marco institucional de los gobiernos ,es aquel que sea la expresión autentica de la soberanía popular .

En este sentido, siempre preponderó el papel activo que debe tener la Iglesia Católica en cuanto defensora de la dignidad humana y derechos humanos, desmitificando el sentido dogmático y doctrinario de la misma. Precisamente, señala .."La Iglesia que no sirva, no sirve",.."De manera que la religión con sus creencias, sus dogmas, sus normas, su moral, sus prácticas y sus ceremonias, es válida y aceptable, en tanto y en cuanto sirve para potenciar y dignificar la vida humana".

Remarcaba que no sólo "la tortura o los desaparecidos", constituyen violaciones a los derechos



Legislatura de la Provincia de Río Negro

humanos, también "el aborto, la eutanasia y la injusticia social".

Siempre sostuvo que el papel de la política se debe enmarcar en "la obligación de ser voz sobre todo de los que no tienen voz...los más pobres". Enemigo de las soluciones parches, Hesayne sostiene que "con el asistencialismo no alcanza, la lucha debe ser para que el chico pobre no pida más, esta es la verdadera justicia, lo que llamamos el amor solidario".

En este sentido, las cartas que dirigió a los presidentes de nuestro país, reproducen un llamamiento al orden existente, en cuanto a la gravedad de la situación socio-económicas imperantes que deben sobrellevar los sectores de mayor grado de vulnerabilidad de la sociedad. Crítico de la escasas políticas gubernamentales direccionadas a la erradicación de la exclusión social, enseña "la ayuda no es el proyecto cristiano, sino la conversión. La conversión de una economía egoísta a una humana y solidaria"

Partidario sin concesiones de la Opción Preferencial por los Pobres, Hesayne enfoca su perspectiva del rol de la Iglesia desde la Teología de Liberación, de la Doctrina Social y de los preceptos del Concilio Vaticano II, y la piensa "cumpliendo un destino esencial, y que se concretará sólo cuando la Iglesia esté al servicio del hombre, como servidora de la humanidad".

Ha incursionado innumerables veces, antes y en los últimos tiempos, en cuestiones de actualidad para reclamar a la dirigencia política y también a la eclesiástica, el tránsito por caminos de justicia y libertad, para lograr la paz social; a recuperar el sentido de servicio; a impregnar de valores trascendentes la actividad política.

Durante su gestión episcopal en Viedma (1975-1995) convocó el primer Sínodo pastoral diocesano (1983-1984), recibió la visita apostólica del papa Juan Pablo II en abril de 1987, y propició la creación de los obispados de Alto Valle y Bariloche.

Durante sus años como Obispo de Viedma fue un "pastor" que trabajó para devolverles la identidad a los mapuches, por considerarlos "los más pobres entre los pobres". En 1984, a consecuencia de una gran nevada que provocó una enorme pérdida de ovejas, el Obispo de Viedma lanzó una campaña llamada "Una oveja para mi hermano" destinada a la ayuda para los pobladores de la Línea Sur.

En 1986, a raíz de la iniciativa de una parroquia de dar respuesta a la necesidad de familias



Legislatura de la Provincia de Río Negro

angustiadas por su situación habitacional, crea el Programa Diocesano Un Techo para mi Hermano dependiente del Obispado de Viedma. También le preocupó el tema de la tierra. Igualmente el tema de los migrantes, haciendo un acompañamiento en reclamos sociales y de derechos humanos.

Por aquellos años como durante la década de los noventa y los últimos tiempos alza su voz para reclamar a la dirigencia política y empresaria el recorrido por sendas de justicia social y libertad, en función de la paz; para reintegrar el sentido de servicio, en oposición fundada al modelo neoliberal en apogeo en los noventa en la Argentina; contra los indultos; contra la cultura alienante; y sobre todo para fecundar de valores trascendentes la actividad política - las cartas abiertas que enviara a los presidentes de los últimos 20 años de vida democrática, Raúl Alfonsín, Carlos Menem, Fernando de la Rúa, Eduardo Duhalde, dan cuenta de esta coherencia discursiva y testimonial.

Su visión de la política es en un sentido constructivo de su ejercicio, muchas veces conviene en un llamamiento a los dirigentes a que no se concentren en si mismos, desplegando "mimetismo" y "autismo", sino de lo contrario, a que desde el lugar que representan sean el encauce de respuesta a las necesidades de la gente, en cuanto sus políticas deben visibilizar el protagonismo de los que mas necesitan y se encuentran mayormente desamparados.

"La acción política debe fundarse en tres pasos ineludibles. Primero hay que lograr la mentalización, luego la concientización y recién después se entra en el compromiso. No hay compromiso social político sin estos tres pasos".

Progresista en sus pensamientos, entiende que la reversión del daño que provocan la indigencia y la pobreza de los últimos años en nuestro país, es "saliendo del sistema neoliberal. Utilizando los mismos medios que utiliza el neoliberalismo: la radio, la televisión, internet, de transmitir los valores evangélicos".

"Lo que importa es la utopía: hacia donde se quiere ir. La utopía cristiana es el bienestar de todos los hombres y de todo el hombre."

El 28 de junio de 1995, cuando tenía 72 años de edad y todavía tres para llegar al límite establecido por la Iglesia para abandonar el gobierno pastoral de una diócesis, renunció a su cargo para dedicarse a la tarea de animar la presencia de los laicos en la vida política, lo que significó continuar, con su incansable labor evangélica.



Legislatura de la Provincia de Río Negro

Retirado del gobierno pastoral desde 1995, es Obispo Emérito de Viedma, dedicándose intensamente a la animación del Instituto Secular de los Cristíferos (desde el 25 de mayo de 1955, Azul, cofundador junto a Beatriz Abadía) centrado en la formación integral del laicado.

Asesor de la Obra Kolpin Argentina por varios años, entre 1995 y 1997 invitado por sacerdotes de Alemania dio varios cursos en Europa sobre Comunidades Eclesiales de Base (CEB).

Junto al obispo metodista Aldo Etchegoyen es miembro fundador de la Asociación Jaime de Nevares, destinada a la formación sociopolítica del laico a nivel nacional.

Es titular de la Cátedra de DDHH de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, y en 2001 recibió el Doctorado Honoris Causa por parte de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

En 2004 recibió junto a la Madre de Plaza de Mayo Olga Aredez el premio Azucena Villaflor, en mérito a su lucha por los Derechos Humanos por parte del Gobierno argentino, de manos de Néstor Kirchner. En aquellos momentos indicaba: "Hemos caminado mucho, pero falta caminar mucho todavía antes de que se cumpla plenamente la utopía de la justicia social para todo el pueblo".

Es miembro Emérito de la Comisión Provincial por la Memoria con sede en La Plata y publica sus homilias semanales .

Su mensaje continúa siendo lúcido, frontal, sensato; luminoso, el núcleo de su pensamiento es la inspiración hacia una dimensión política del Evangelio. Y desde el enfoque pastoral y espiritual considera que su misión es el anuncio de esta dimensión profética.

Es una de las voces protagonistas de la Argentina de los últimos treinta años y una de las máximas expresiones de la Iglesia católica argentina y latinoamericana.

Por su incansable lucha en el reconocimiento de los derechos humanos, convirtiendo su mensaje discursivo en la voz y acción de los que menos tienen, símbolo combativo en la reivindicación de las nuevas formas de injusticia social, conciencia de las prácticas y consecuencias que afectan la dignidad de las personas, nos transmite desde su simpleza y sensibilidad el análisis descriptivo de la realidad "Construir redes de tejido social alternativo, en



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

este tiempo de desarticulación de la sociedad provocado por el individualismo".

El legado mas importante para la significación y revalorización de nuestra sociedad y las generaciones futuras: perseveración en sus convicciones, la lucha incommensurable y comprometida en la toma de conciencia colectiva, la visibilidad de los mas necesitados, la construcción del devenir sin olvido. Nos representa con mucho orgullo vale decir, la coherencia entre el pensamiento y la acción.

Uno de sus mensajes nos enseña: "Debemos mundializar la conciencia personal para exigir a nuestros dirigentes que actúen en proyectos participativos, equitativos, sin privilegios, sin derechos particulares. De suerte de pasar de una conciencia nacional a una mundialización de la conciencia. Capaz de devolver a todas las sociedades excluidas su derechos a la participación".

-(Fuente: entrevista a Miguel Hesayne por el Diario Río Negro-12/03/06).

Por ello:

Autor: Martha Gladys Ramidán

Acompañantes: Fabián Gatti, Beatriz Manso



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

**LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO
SANCIONA CON FUERZA DE
L E Y**

Artículo 1°.- Declárase Ciudadano Ilustre de la Provincia de Río Negro al Padre Miguel Esteban Hesayne, Obispo Emérito de Viedma, por su destacada tarea social, por su opción preferencial por los pobres, por su defensa de los derechos humanos, por sus reivindicaciones de justicia y por su contribución a la formación ciudadana.

Artículo 2°.- Facúltase a la Comisión de Labor Parlamentaria de la Legislatura Provincial a disponer las acciones necesarias para homenajear al Obispo Miguel Esteban Hesayne.

Artículo 3°.- De forma.